

Fruta estrella del país sufre mala temporada en China:

Avellanos y kiwis, las opciones para paliar caída de retornos de las cerezas

Especialistas del mundo agrícola dicen que se están ejecutando algunas reconversiones para reemplazar a los cerezos. Aunque advierten riesgos sobre este proceso.

N. BIRCHMEIER

En la industria frutícola comienzan a proyectar cuáles serían las próximas especies que podrían ayudar a sortear la caída en la rentabilidad para los productores y exportadores de cerezas, la fruta estrella del país.

Especialistas del rubro afirman que los avellanos europeos y los kiwis podrían ser una opción para algunos productores que están evaluando reconvertir sus negocios para suplir los menores retornos en las cerezas. Lo anterior, en medio de la fuerte caída de precios en China (principal destino de este producto), explicado en gran medida por una sobreoferta de cerezas chilenas en el país asiático.

Juan Pablo Subercaseaux, académico de la Facultad de Agronomía de la Universidad Católica, asegura que este recambio ya es una realidad para algunos productores del país. "Desde Curicó hacia el sur se están pasando de cerezo a avellano (...) Este frutal no requiere de una gran mano de obra y se habla que entrega unos US\$ 6,2 por una producción de 3 toneladas, o sea, es sumamente atractivo", señaló.

Expertos indican que la avellana está siendo altamente apetecida en la industria confitera, particularmente por grandes em-

presas de alimentos —como el grupo italiano Ferrero y la suiza Nestlé— para la elaboración de sus productos.

CEREZAS
En el mercado internalizan que los retornos de las cerezas volverán a ser negativos para algunos productores, tras una baja de precios en China.

productores a nivel mundial) por efectos del cambio climático.

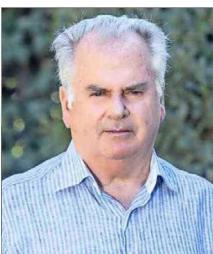
"Chile se va a convertir, en el tiempo, en lo que era Turquía hace 20 años en el mercado de ave-



Raimundo Cuevas.



Juan Pablo Subercaseaux.



Christian Chadwick.

llanos (...). Vamos en camino a ser el mayor productor de avellanas *premium* del mundo", señala.

Chadwick sostiene que esta industria "significa una gran oportunidad para el sur del país, porque los cultivos tradicionales (trigo, avena o cebada) siguen mostrando un comportamiento con rentabilidades muy bajas (...) Los avellanos tienen un futuro estable y no va a pasar lo que ha pasado con otros productos que se ponen de moda y después se caen".

Sin embargo, Subercaseaux alerta que los productores deben considerar en su matriz de riesgo una posible baja en los precios, como ha ocurrido con otras especies.

Según datos de Odepa, en 2025 se registró una superficie de 49.263,57 hectáreas de avellanas en el país, un 275% más que hace 10 años.

Otra fruta que podría paliar la caída en los retornos de las cerezas sería el kiwi chileno. "A lo primero que van a meter mano los productores será a plantar kiwis", dice Jordi Casas, director técnico de Caducos SpA. Destaca que el kiwi, sobre todo su variedad verde, posee buenas perspectivas a futuro ante una demanda creciente en el mundo.

Según un informe de IQConsulting, en 2025 se exportaron 147 mil toneladas de kiwis chilenos al mundo, generando retornos por US\$ 321 millones FOB. Un 40% se destinó a Europa, seguido por Latinoamérica (30%) y América del Norte (13%).

Raimundo Cuevas, gerente técnico en Abud & Cía, señala que uno de los principales factores que impulsó al kiwi chileno es su alta diversificación de mercados. "Si lo comparas con la cereza, lo más evidente es la alta

variedad de mercados, o sea, está muy atomizada en los destinos que se exporta", dice.

Cuevas enfatiza que si bien el kiwi chileno es uno de los pocos productos que ingresan a Estados Unidos sin aranceles, "el kiwi tiene una alta diversificación, lo que entrega una ventaja y una reducción de riesgo importante".

De todos modos, Jordi Casas asegura que el kiwi no podrá absorber gran parte de las reconversiones de cerezos, puesto que "climáticamente el kiwi es más restrictivo que el cerezo, ya que necesita cultivarse en zonas más bien templadas, alejadas del frío y de las condiciones más húmedas y de alta lluvia", para evitar enfermedades como la bacteriosis del kiwi o PSA.

Al cierre de 2025, había 7.587 hectáreas de kiwi en el país.